

Periodos y Características del Barroco Mestizo en Arequipa

Periods and Characteristics of the Mestizo Baroque in Arequipa

Álvaro E. Zúñiga Alfaro¹

Resumen: El barroco mestizo es un estilo que se desarrolló entre los siglos XVII y XVIII en la región sur del Perú, surge cuando mestizos e indígenas se hacen cargo de la construcción recreando lo aprendido de los constructores hispanos y aportando elementos propios. En Arequipa la arquitectura colonial tiene periodos bien marcados por la ocurrencia de sismos, el barroco mestizo se desarrolla mayoritariamente después del sismo de 1687 y empieza a ser reemplazado posterior del terremoto de 1784; las principales características serán atrios circundantes en templos; formas ornamentales planas imitando la composición de textiles, inclusión de iconografía precolombina, desarrollo de un sistema constructivo aprovechando los recursos del lugar; finalmente el barroco mestizo es una arquitectura casi vernácula pues repite sus formas durante 150 años con una atención a modas exógenas que aportan algunos detalles.

Palabras claves: Barroco mestizo, estilo, arquitectura, periodo colonial, Arequipa.

Abstract: The half-breed baroque is a style that developed between the seventeenth and eighteenth centuries in the southern region of Peru, it arises when mestizos and indigenous people take charge of the construction recreating what they learned from the Hispanic builders and contributing their own elements. In Arequipa the colonial architecture has periods well marked by the occurrence of earthquakes, the mestizo baroque is developed mainly after the earthquake of 1687 and begins to be replaced after the earthquake of 1784; the main characteristics will be surrounding atriums in temples; flat ornamental forms imitating the composition of textiles, inclusion of pre-Columbian iconography, development of a constructive system taking advantage of the resources of the place; finally the mestizo baroque is an almost vernacular architecture because it repeats its forms during 150 years with an attention to exogenous fashions that contribute with some details.

Keywords: Half-breed baroque, style, architecture, colonial period, Arequipa.

¹ Magister en Arquitectura por la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa; filiación a la Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura en ingenierías Civil y del Ambiente, Universidad Católica de Santa María, Arequipa. Email: azunigaa@ucsm.edu.pe; <https://orcid.org/0000-0002-8611-8733>

Introducción

La arquitectura colonial latinoamericana es evidencia de su propia historia, evidencia de la interacción entre hispanos y americanos, en el Perú uno de los estilos emblemáticos de este periodo es el denominado barroco mestizo, el mismo que se desarrolla entre Arequipa y la región del altiplano peruano boliviano extendiéndose hasta Potosí. El barroco mestizo se desarrolla entre los siglos XVII y XVIII, es reconocido por presentar ornamentos de origen andino junto con los de origen hispánico, así también por la adecuación de la arquitectura al lugar como en sus estructuras que presentan una robustez capaz de resistir sismos.

Emilio Harth Terré reconoció en el estilo mestizo las vertientes europeas y americanas, considera que es un derivado del plateresco español traído por los constructores peninsulares durante el siglo XVI pero modificado por la mano de obra local que le dio su particularidad con la inclusión de ornamentos inspirados en la flora y fauna local; consideraba que la población de Arequipa asumió este “neo plateresco” como una tradición (Harth Terré, *Arquitectura Peruana*, Lima, Publicaciones EMI S.A, 1948).

Para Luis Enrique Tord la arquitectura colonial arequipeña es evidentemente mestiza, considera que el indígena aporta su habilidad por las artesanías como la textil, la misma que será transcrita a la ornamentación y que conservará la planiformidad o tallado con superficie plana, mientras que el aporte hispano está en la imitación del plateresco que pudo llegar en forma de grabados con los primeros constructores peninsulares del siglo XVI; Tord es el primero en reconocer las características de planiforme y textilográfico (Tord, *Arequipa, Artística y Monumental*, Lima, Banco del Sur del Perú, 1987).

Ramón Gutiérrez entiende que el barroco es una de las mayores expresiones de la América latina colonial; para el siglo XVI existe un proceso de incorporación de las culturas hispanas y americanas que no fue ni homogéneo ni simétrico, en donde por un criterio de practicidad se selecciona elementos de las dos vertientes que solucionen el problema de habitar; para el siglo XVII los españoles dejan los trabajos manuales para dedicarse a oficios más suntuosos, quedando las actividades productivas en manos de criollos y mestizos, es aquí cuando el barroco se convierte en expresión de esa nueva sociedad (Gutiérrez, *El Barroco Iberoamericano*, Barcelona, Editorial Jaca Book Spa, 1997).

El padre Antonio San Cristóbal considera que el estilo mestizo en Arequipa y el Collao no es barroco pues su desarrollo entre los siglos XVII y XVIII corresponde a tradiciones endógenas, este estilo es producto de la arquitectura renacentista del siglo XVI en fusión con ornamentos provenientes de la cultura Tiahuanaco que resurgieron gracias a la presencia de la cristiandad que liberó a las culturas precolombinas y las dejó expresarse libremente; considera que esta arquitectura es producto de una sociedad tolerante y sincrética (San Cristóbal, *Arquitectura Planiforme y Textilográfica Virreinal de Arequipa*, Arequipa, Talleres Gráficos UNSA, 1997).

Las interpretaciones sobre el barroco mestizo han sido formuladas teniendo en consideración fuentes documentales y ejemplos arquitectónicos; sin embargo, en ninguna de ellas se ha establecido su periodicidad; la presente investigación tiene como objetivo encontrar los periodos del barroco mestizo a partir de la construcción de las historiografías de sus principales exponentes en arquitectura religiosa y civil doméstica, de las cuales se deducirá las características de las tipologías espaciales, sistemas ornamentales y sistemas constructivos.

De arquitectura religiosa hemos seleccionamos la capilla de san Sebastián en el valle del Colca de 1565 (Carrión et al, *Rehabilitación Integral y Puesta en Valor del Área Monumental de Coporaque*, Arquitectura Panamericana, Quito, 2020); el templo de Santo Domingo en Arequipa concluido el 1625, su portada lateral que data de 1667 (Galdós, *Historia de Arequipa*, Arequipa, Diario Arequipa al Día, 2000); el templo de la Compañía de Jesús que fuera concluido entre 1667 y 1698 (Galdós, op. cit.); el templo de San Agustín terminado en 1703 (Galdós, op. cit); el templo de la Tercera Orden de San Francisco de 1776 (Galdós, op. cit).

De arquitectura civil doméstica tenemos la casa Flores del Campo, primera etapa en 1699, segunda de 1781, reconstrucción después de 1784 (Muñiz, *Estudio histórico de la casa Flores del Campo*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, 1987); la casa Tristán de Pozo de 1738 (Yépez, *Proceso Histórico de la casa Tristán del Pozo*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura 2002); la casa del Moral de 1749 (Quiroz et al, *La Casa del Moral: un Hito en la Historia de Arequipa*, Lima, Banco del Sur del Perú 1996); la casa Yrribery de 1743, reconstrucción en 1793 (Quispe, *Investigación Histórica de la Casa Irribery*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, 1991); la casa de la Moneda de 1796 (Muñiz y Dibán, *Casa de la Moneda*. Tesis de Grado, UNSA, 1984) y la casa Bustamante y

Benavides de 1759, ampliada en 1797 (Málaga y Quiroz, *Informe Histórico de la casa 110 de calle La Merced*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, 1981).

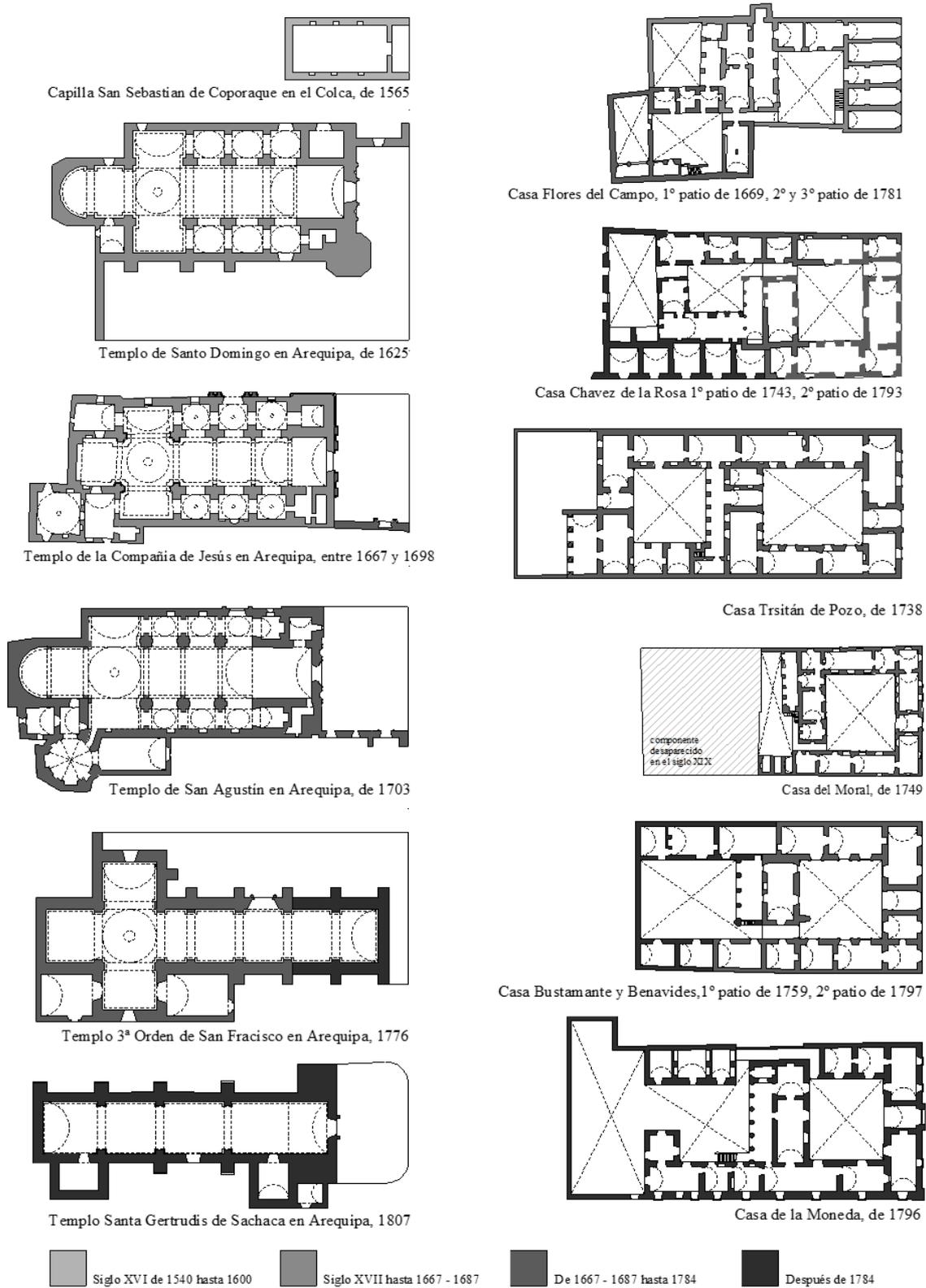


Figura 1. Historiografía en arquitectura religiosa y civil doméstica. Fuente: Elaboración propia

Periodos y Características del Barroco Mestizo en Arequipa

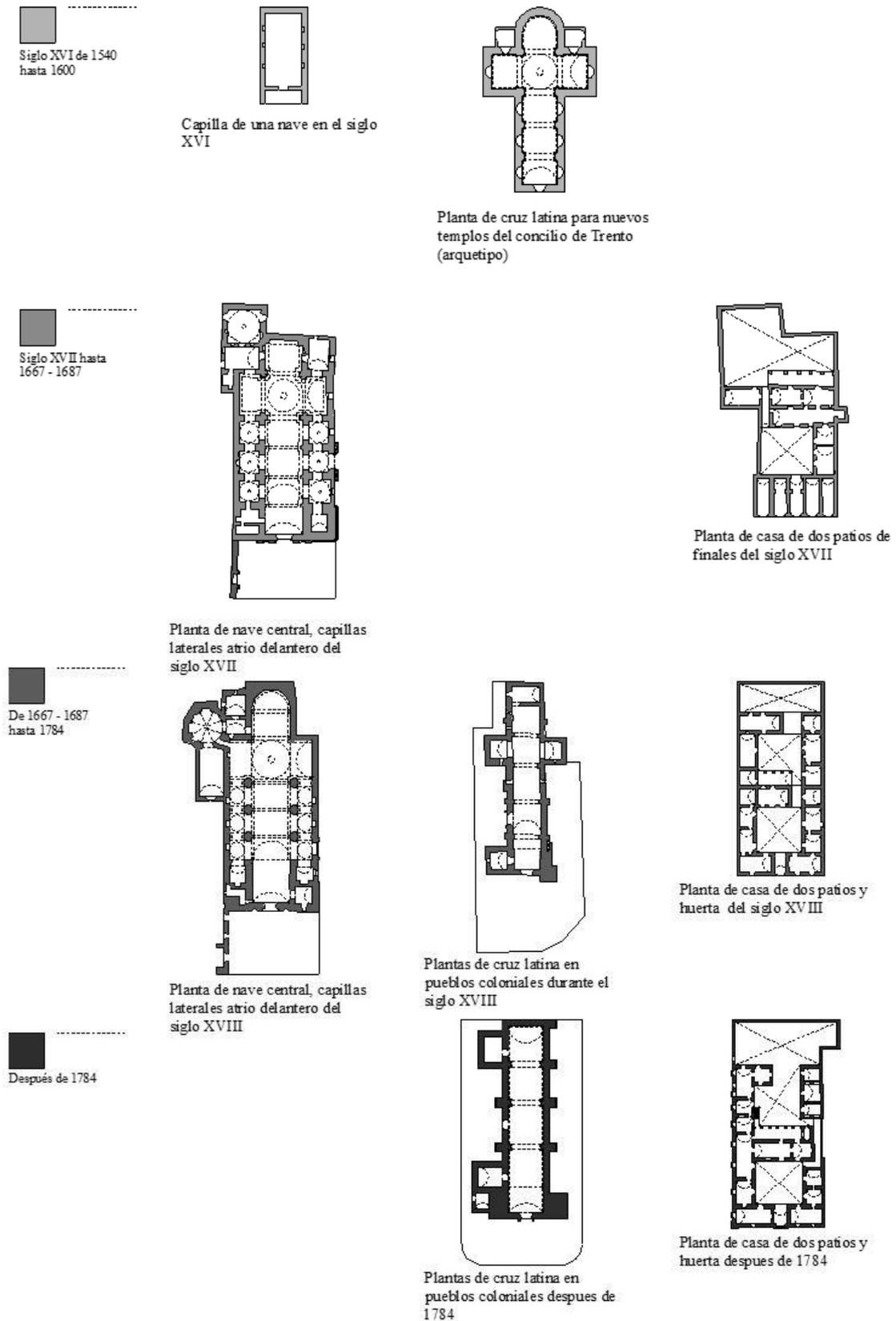


Figura 2. Tipologías espaciales religiosas y civil doméstica. Fuente: Elaboración propia

Así mismo se utilizará otras edificaciones religiosas y civiles que por sus características ayudarán a entender los periodos, en la arquitectura religiosa se incluirán los templos de San Pedro de Yanaquihua de 1708 y Santa Gertrudis de Sachaca de 1807, mientras que en arquitectura civil doméstica se incluirán la casa en el pasaje San Francisco esquina con Grau N.º 138 y la casa del INC en Alameda San Lázaro N.º 120.

Tipologías espaciales

En la arquitectura religiosa tenemos un primer momento correspondiente al siglo XVI, aquí se implanta la cruz latina como forma espacial para los templos doctrineros según las indicaciones de Trento, esta tipología la apreciamos en los nuevos pueblos coloniales que en los siglos venideros consolidaran sus estructuras caracterizándose por una única nave, un transepto, capillas abiertas y un atrio circundante; para Ramon Gutiérrez el atrio circundante es la característica principal de los templos doctrineros y donde se evidencia el principio de participación: modificación del tipo espacial del templo para asemejarse al “ushnu” precolombino.

De este momento también son las pequeñas capillas como la de San Sebastián de Coporaque en el valle del Colca, esta capilla estuvo enfrentada a una plaza, pero su principal característica es la inclusión de seis hornacinas (tres en cada muro portante) que manifiestan la participación pues dichas hornacinas son comunes en la arquitectura del antiguo Perú.

En Arequipa los templos se consolidan durante el siglo XVII, pues los templos del siglo XVI fueron destruidos y reformados después de los terremotos de 1600 y 1601; el primero en ser concluido fue el de Santo Domingo en 1725 y le siguieron la Catedral (reformada en 1848), la Merced y la Compañía de Jesús; en ellos leemos otra tipología espacial que es la planta de nave central, transepto, capillas laterales y atrio delantero que encaja en la traza urbana, tipo muy diferenciado a los de los pueblos coloniales.

La arquitectura civil doméstica también se vio dañada por los sismos, por ello solo sobrevivió una casa de finales del siglo XVII: la Flores del Campo en el portal de flores de la plaza de armas de 1699. La tipología espacial está determinada por un solar poligonal que permite la edificación de varios patios no alineados; la consolidación de las casas que han llegado hasta nuestros días será durante el siglo XVIII, aquí los solares

son un octavo de manzana y la casa se desarrolla en dos patios y una huerta posterior; el primer patio dio acceso a los espacios de representación y familiares, el segundo a los servicios que terminan en la huerta.

Pese a que muchas casas son reconstruidas después de sismos como los de 1600, 1601, 1687 y 1784 la tipología espacial perdura como un esquema constante de forma de vida que en Arequipa no variará hasta mediados y finales del siglo XIX cuando la presencia del ferrocarril sur peruano y el puerto de Mollendo impongan una nueva dinámica económica basada en el intercambio que conlleva nuevas formas de vida con la inclusión de actividades comerciales en el primer nivel de las casas que obligan a la construcción de segundos pisos para la vivienda.

Sistemas ornamentales

Los ornamentos del barroco mestizo son lo más característico de este estilo, los ornamentos son de origen exógeno y endógeno, los exógenos de origen europeo se caracterizan por ser cóncavos y convexos y pueden ser ordenes clásicos, grutescos y mascarones renacentistas además de la heráldica, también están los ornamentos propios del cristianismo como la cruz latina o los atributos de los santos, mientras que los endógenos son planos e imitan formas textiles representando la flora y fauna local, son los cuadrifolios, pumas o miriápodos.

Para el siglo XVI los aportes de ambas vertientes son identificables sin que se produzca una síntesis, la portada de la capilla de San Sebastián de 1565 contiene basamento, capitel y cornisa renacentistas y en el friso se aprecia un ángel alado tipo mascarón junto con una flor inscrita en un círculo, de iconografía andina ninguna se ha transcrito aún.

Para el siglo XVII tenemos dos momentos, el primero continúa con las formas renacentistas, la portada de pie de Santo Domingo de 1725 es el único ejemplo del periodo, apreciamos una portada de tres calles en dos cuerpos con columnas y cornisas cercanas al orden toscano, pese al dominio de lo exógeno en esta portada empiezan a parecer ornamentos planos en la enjuta del arco de entrada que avizoran el surgimiento del ornamento mestizo.

La portada lateral de Santo Domingo de 1667 y las dos portadas de la compañía de Jesús de 1698 se entregan al barroco mestizo, estas son realizadas por constructores locales; los

esquemas de las portadas siguen las lecciones de las anteriores, pero con mayor libertad, aquí se diferencia el ornamento europeo cóncavo convexo de los locales que tienen forma plana y algunas iconografías precolombinas como pumas. Durante el siglo XVIII las portadas de los nuevos templos consolidan el barroco mestizo con las mismas características, San Agustín de 1703, Yanaquihua en 1708, la tercera orden de San Francisco de 1776.

Elementos comunes en todas las portadas son las orlas laterales, las ménsulas sobre los arcos de entrada, chapiteles de remate de las calles y una hornacina ventana en el segundo cuerpo de la calle central en las portadas de pies, en las portadas laterales se reemplaza por un medallón. El barroco mestizo decae después del terremoto de 1784, este periodo está marcado por la introducción del léxico neoclasicista que modifica la estructuración de la portada estirándola en toda la fachada y aporta detalles como los dentículos en las cornisas, marcar las pilastras y reducción del ornamento con motivos endógenos que con el paso de los años será eliminado, este periodo es de transición entre dos estilos.

En la arquitectura civil doméstica tenemos evidencias físicas desde finales del siglo XVII en adelante, la casa Flores del Campo de 1699 no contiene ornamento endógeno, solo europeo pese a que en esta fecha la arquitectura religiosa ya lo ostentaba, para el siglo XVIII las casas arequipeñas desarrollan portadas y ornamentos con similares características que la arquitectura religiosa; las portadas mayores se ubican en el zaguán de ingreso, tienen una calle y dos cuerpos similares a las portadas laterales en templos, a los ornamentos se añade la heráldica.

El ornamento mestizo también se desarrolla alrededor de las puertas y ventanas, son similares a las portadas principales, pero carecen de frontón; pilastras, arquitrabes y frisos están separados por capiteles y cornisas sobre las cuales se colocan cuadrifolios (flores de texao y retama), monogramas y escudos heráldicos, todos con formas planas.

Para 1784, al igual que en la arquitectura religiosa, el estilo mestizo empieza su decadencia, las portadas principales pierden los frontones y surge el cornisón de remate que vuela hacia la calle, este cornisón se sostiene en pilastras continuas; subsisten las ménsulas sobre los vanos de acceso pero con un diseño más sencillo, algunos monogramas se mantienen pero el resto de ornamento endógeno desaparece con el paso de los años, finalmente las portadas alrededor del vano de ingreso desaparecen y se diseña una fachada llena de pilastras y cornisas.

Periodos y Características del Barroco Mestizo en Arequipa

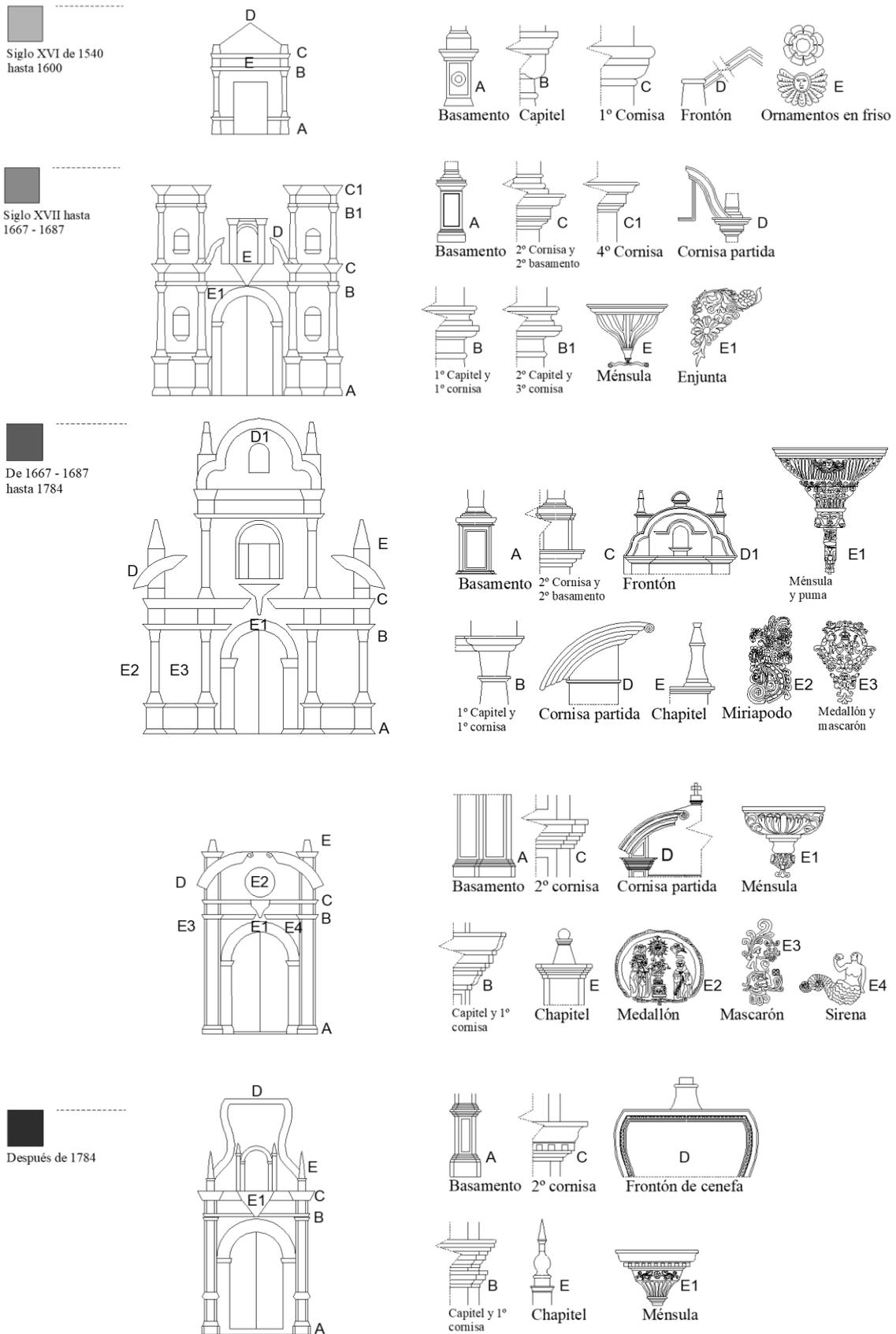
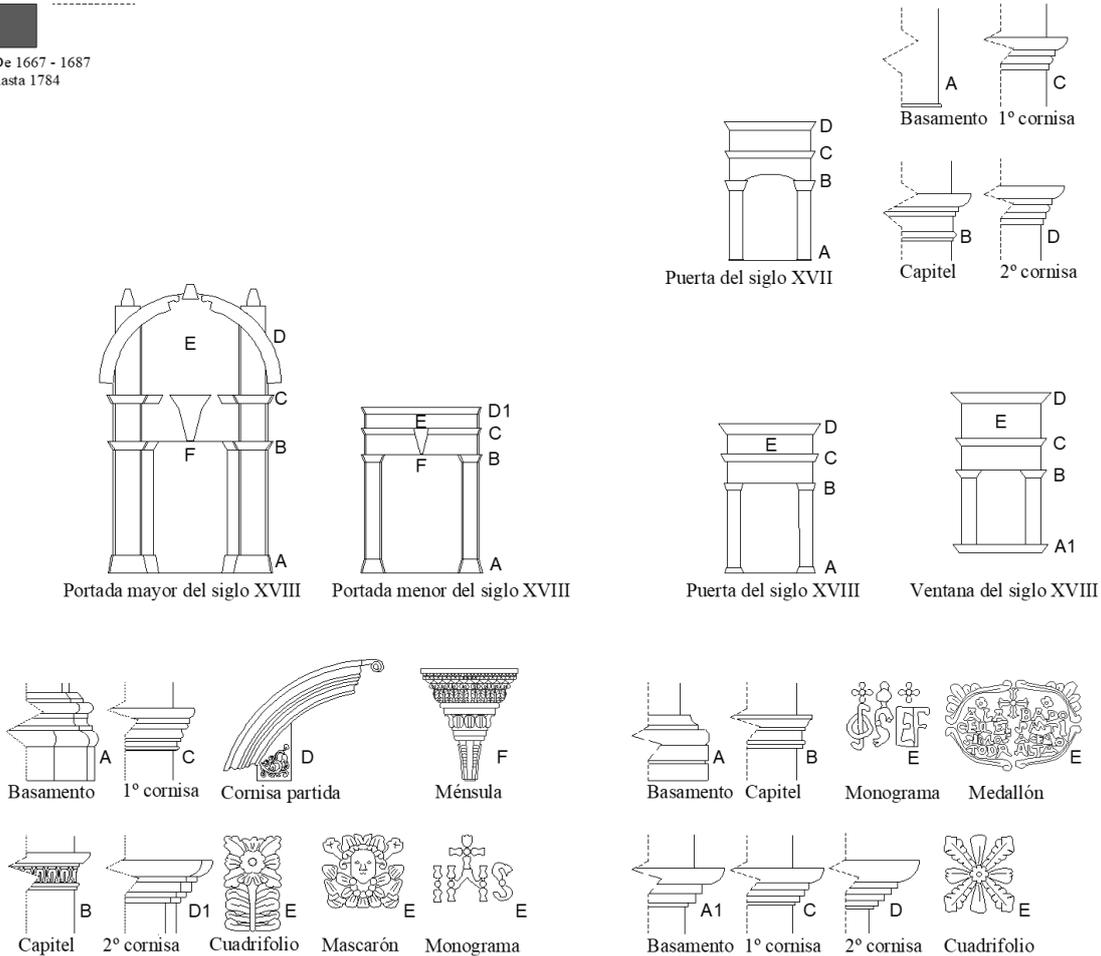


Figura 3. Componentes en portadas de arquitectura religiosa. Fuente: Elaboración propia

De 1667 - 1687
hasta 1784



Después de 1784

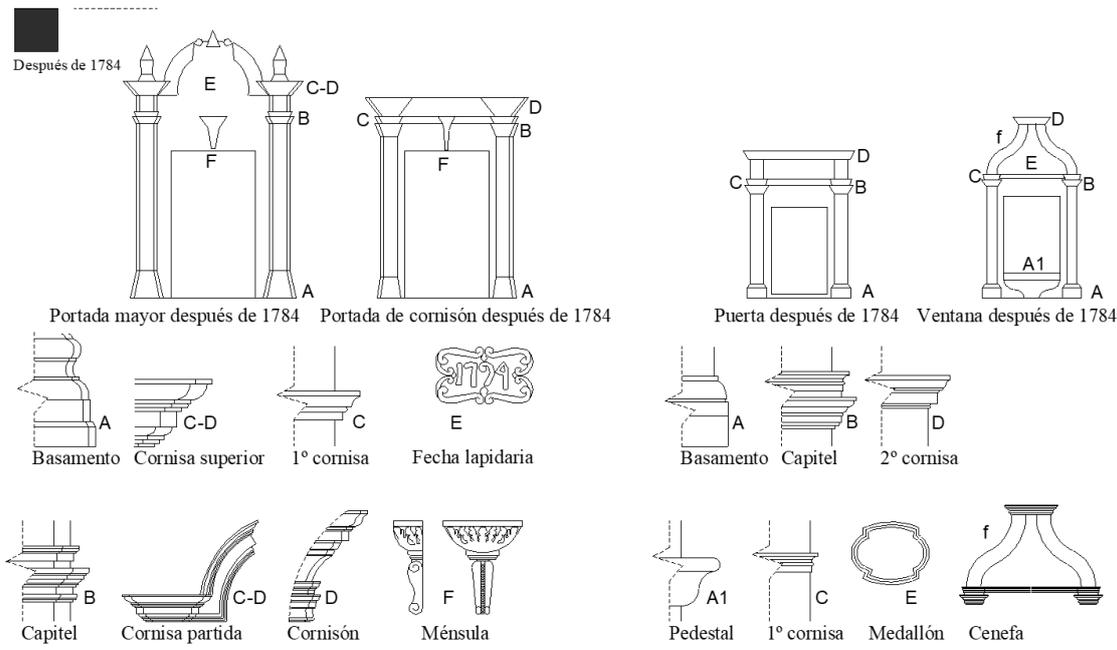


Figura 4. Componentes en portadas de arquitectura civil doméstica. Fuente: Elaboración propia

Sistemas constructivos

Al igual que los ornamentos y las tipologías espaciales los sistemas constructivos también son evidencia del mestizaje. En la capilla de San Sebastián del Colca del siglo XVI los muros son de sillarejos al más puro estilo Collagua (producido por mano de obra local) donde la base es más ancha que la parte superior del muro; mientras que la portada está hecha de sillares de dimensiones y formas diferentes como si el constructor hubiera aprovechado al máximo el tamaño y forma de la piedra lo cual es una característica de la arquitectura inca; la cobertura es un sencillo techo de madera en par y nudillo.

En San Sebastián vemos los aportes de las dos vertientes, pero en la Arequipa del siglo XVII se desarrolla y consolida un nuevo sistema constructivo, el muro de cajón de sillar que soportará bóvedas pétreas; este muro posee tres componentes, los dos primeros son los muros exteriores donde los sillares se disponen dos a soga y uno a tizón y el tercero es el intramuros o espacio intermedio entre los exteriores que se rellena de cal y canto; el grosor de este muro en arquitectura religiosa está cerca de los 2.50 metros o su equivalente de 3 varas considerando que cada vara es de 84 centímetros y tres pies de 28 centímetros hacen una vara.

En el siglo XVII los sillares del muro de cajón son de $\frac{3}{4}$ de vara de largo por una altura de $\frac{1}{2}$ vara y un espesor también de $\frac{1}{2}$ vara, estas dimensiones se seguirá utilizando en los templos construidos durante el siglo XVIII; para la arquitectura civil doméstica las dimensiones varían de acuerdo a cada época pues a finales del siglo XVII la casa Flores del Campo tiene sillares de $\frac{3}{4}$ de vara e largo por $\frac{1}{2}$ vara de alto y $\frac{1}{2}$ vara de espesor, siendo el ancho total del muro será de un vara o 84 centímetros; para el siglo XVIII la arquitectura civil doméstica estandariza el sillar a $\frac{1}{2}$ vara de largo por $\frac{1}{2}$ de alto y $\frac{1}{4}$ de vara de ancho con el mismo espesor de 84 centímetros.

Los anchos muros de cajón ya sean de templos o casas, sostenían las bóvedas en uno solo de sus lados, el otro lado tendrá una terminación diferenciada de acuerdo con la época; para la arquitectura civil doméstica del siglo XVII el muro remata en una cornisa, para el siglo XVIII es frecuente el muro retranqueado sin cornisa y el goterón en la base del retranqueo, después de 1784 se impone una cornisa de remate y bajo ella el goterón.

En las bóvedas de templos y de casas durante los siglos XVII y XVIII se utilizaron dovelas de las mismas dimensiones que las unidades de muro, de esta manera un sillar podía utilizarse en cualquier elemento arquitectónico lo que facilitaba el proceso

constructivo, así en el siglo XVII las dovelas de templos eran de $\frac{3}{4}$ de vara por $\frac{1}{2}$ vara y para arquitectura civil eran de $\frac{1}{2}$ por $\frac{3}{4}$ de vara y en el siglo XVIII son de $\frac{1}{2}$ por $\frac{1}{2}$ vara.

En las jambas y dinteles de los vanos puertas o ventanas también encontramos periodos claramente marcados, para el siglo XVII las casas utilizan máximo cinco dovelas en los dinteles ya sean en arco rebajado o arco cero, para el siglo XVIII se continúan utilizando cinco dovelas a lo largo pero el doble a lo ancho y después de 1784 se utilizan hasta nueve dovelas a lo largo y el doble a lo ancho, los vanos de este periodo son más anchos que los de periodos anteriores.

El desarrollo del sistema constructivo está determinado por dos factores, el primero es la ocurrencia de sismos, por ello el muro tiene que ser muy ancho y pesado para no tener daños significativos durante los movimientos telúricos; el segundo factor es el recurso piedra, la ignimbrita es la piedra utilizada para construir en Arequipa con la cual se ejecuta toda la obra al punto de que su nombre local es “piedra sillar”, esta piedra es abundante y liviana en comparación a otras, ya se utilizaba como material de construcción en el periodo precolombino, su poco peso fue una ventaja para su transporte.

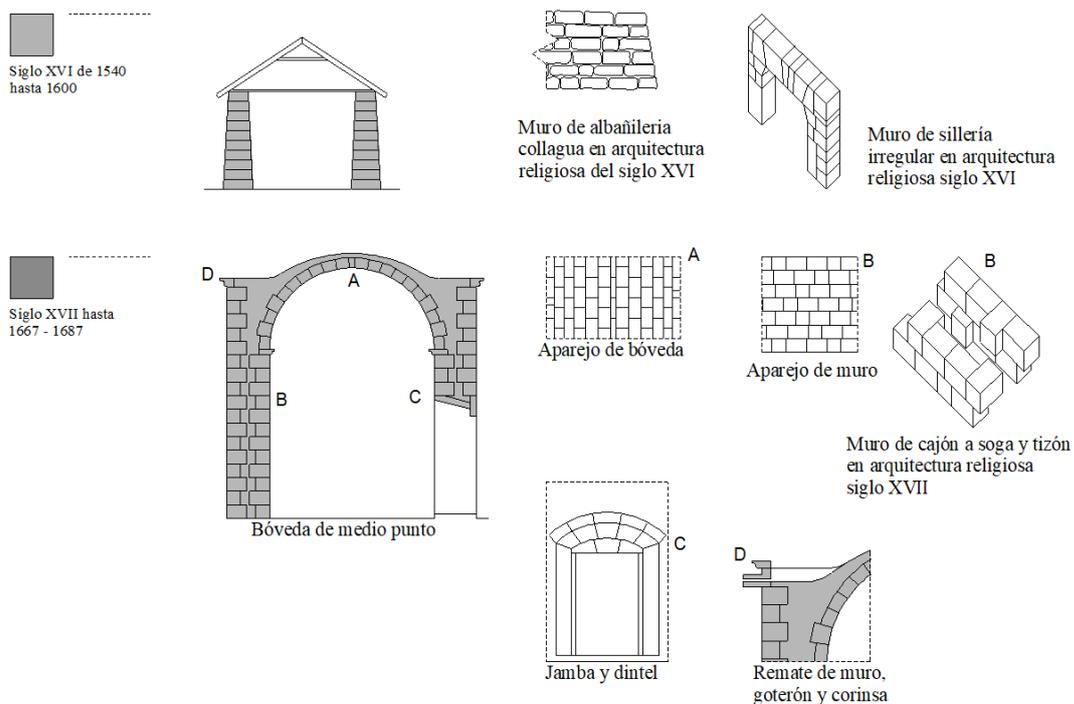


Figura 5. Componentes en sistemas constructivos. Fuente: Elaboración propia

Periodos y Características del Barroco Mestizo en Arequipa

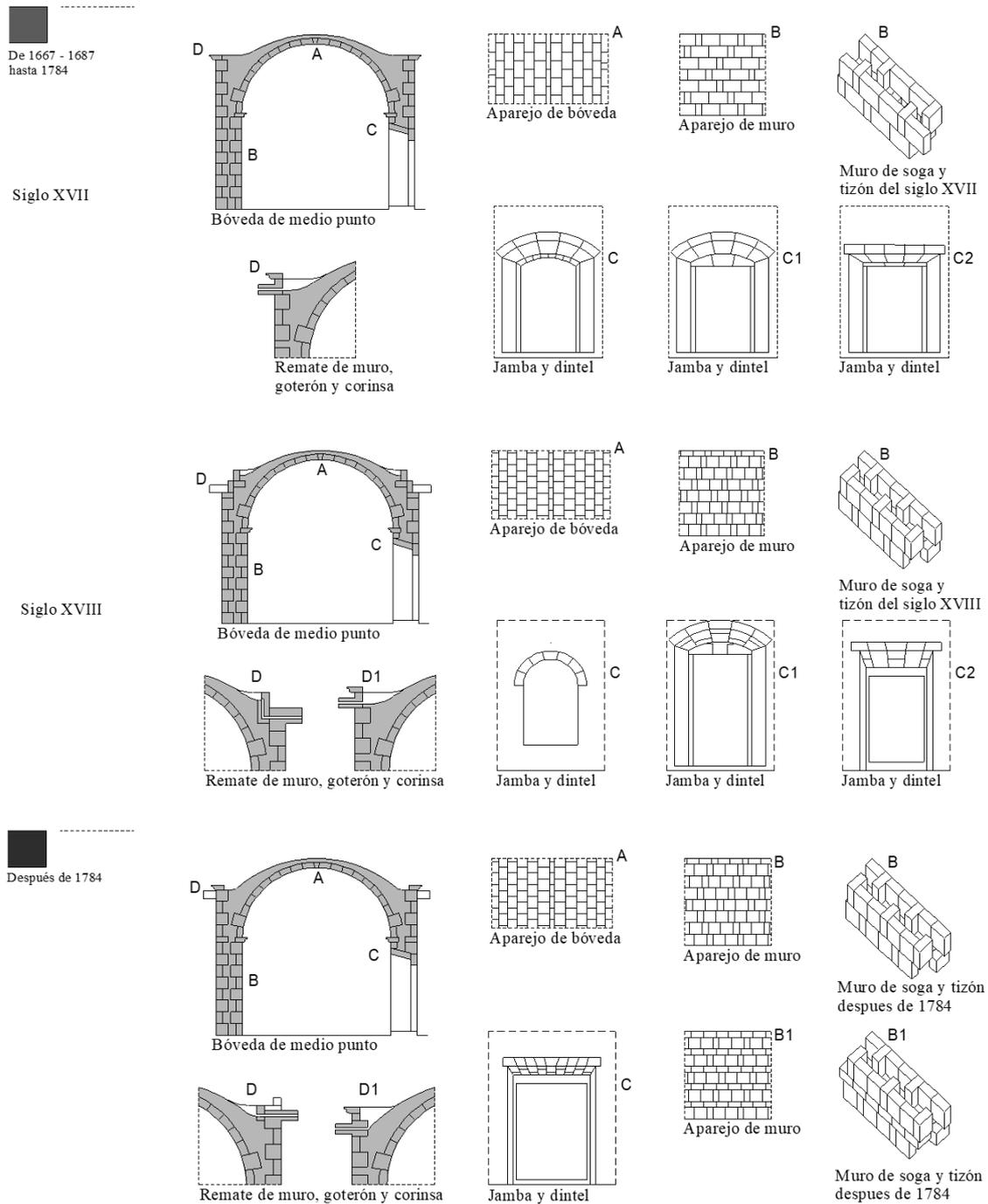


Figura 6. Componentes en sistemas constructivos. Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Se hace evidente que los sismos son un factor de cambio en el estilo, el primer periodo o formativo se aprecian los aportes de las dos vertientes sin que se fusionen, son constructores europeos y mano de obra local, en San Sebastián del Colca hay albañilería

colagua con portada renacentista, pero con la destrucción posterior a los sismos de 1582, 1600 y 1601 se requiere de estructuras más fuertes y duraderas.

El segundo periodo, entre inicios del siglo XVII hasta 1667 a 1687, apreciamos más constructores españoles con mano de obra local, las portadas como la de pies de Santo Domingo de 1725 siguen inmersas en el manierismo, pero se desarrollará el muro de cajón a soga y tizón con “piedra sillar” que demostrará su eficiencia estructural en los próximos sismos, este periodo está marcado por la introducción de indígenas y mestizos como maestros de obra, cuando ellos empiecen a incluir sus propias formas ornamentales conteniendo iconografía precolombina cargada de nuevos significados producto de la evangelización surgirá el barroco mestizo, la primera evidencia es la portada lateral de Santo Domingo de 1667.

Después del terremoto de 1687 vendrá el tercer periodo, serán los constructores locales los que desarrollen el mayor número de edificaciones aportando una nueva forma ornamental de superficie plana, con imitación de la textil contrario a los ornamentos cóncavos y convexos aprendidos en los años anteriores, la ornamentación mestiza recrea flores de texao y retama en cuadrifolios, incluyen figuras como pumas o miriápodos, la composición de las figuras tienen límites rectos muy diferentes a la ornamentación europea que es interpretada sin normas ni proporciones, es un estilo lleno de imaginación y nuevas soluciones. Este periodo también está marcado por la prolongación de la técnica constructiva desarrollada para templos y conventos hacia la arquitectura civil, la casa Flores del Campo de 1699 es la primera en mostrar esta tecnología, para el siglo XVIII todas las casas tendrán el estilo barroco mestizo.

Para 1784 se produce un nuevo sismo pero también la llegada a Arequipa de los ideales de la ilustración y en consecuencia el neoclasicismo, por ello este periodo es de transición; si bien los constructores siguen siendo locales, las propuestas muestran este tránsito conservando algunos elementos como las ménsulas sobre el vano de acceso pero eliminando en su mayoría las formas mestizas, cada vez se pone más énfasis en las pilastras y las cornisas hasta el punto de crear el “cornisón” de gran volada hacia el exterior que reemplaza los frontones sobre los vanos de acceso. Para el siglo XIX el barroco mestizo ya no estará vigente.

Periodos y Características del Barroco Mestizo en Arequipa

<i>PERIODOS Y CARACTERISTICAS DEL BARRCO MESTIZO EN AREQUIPA</i>							
FECHAS	PERIODO	ESTILO	EUROPEOS	AMERICANOS	OBRA	ELEMENTOS	SISMOS
Siglo XVI	Formativo	Manierismo	Alcázar, Godínez, Báez	Mano de obra local	Capilla de San Sebastián del Colca	Portadas de sillería blanca, muros de piedra, coberturas de madera	1582, 1600, 1601
1ª mitad siglo XVII	Colonial Temprano	Manierismo	Espinoza, Ochoa, Rodríguez, Barrientos	Mano de obra local	Templo de Santo Domingo, Catedral de Arequipa,	Muro de cajón, bóvedas de medio punto de sillería blanca en arquitectura religiosa	1687
2ª mitad siglo XVII	Colonial Pleno	Barroco Mestizo		Mayba, Cossio, Ticona, mano de obra local	Portada lateral de Santo Domingo, portadas de La Compañía de Jesús, casa Flores del Campo	Portadas mestizas en arquitectura religiosa, traspaso de muros de cajón y bóvedas a la arquitectura civil doméstica	
Siglo XVIII					Templo de San Agustín, templo de la 3ª Orden de San Francisco, casa Tristán del Pozo, casa Irribery	Consolidación de arquitectura civil doméstica, portadas mestizas en arquitectura religiosa y civil doméstica	1784
1784 hasta inicios del siglo XIX	Tardío o de transición	Del Barroco Mestizo al Neoclásico	Pereyra	Adriazola, mano de obra local	Casa de la Moneda, casa del INC, templo de Sachaca	Portadas mestizas fusionadas con el cornisón neoclásico	1868

Cuadro 1. Periodos y características del barroco mestizo en Arequipa. Fuente: Elaboración propia

La arquitectura barroca mestiza se origina de las lecciones de los constructores españoles del siglo XVI y XVII y los aportes de los constructores locales, es manifestación y síntesis del proceso de transculturización forjado en la evangelización del nuevo mundo, las formas y motivos precolombinos debieron tener nuevos significados para ser incluidos en el programa ornamental de templos y casas; también es una arquitectura casi vernácula, no hay planeación solo tipos arquitectónicos que se repiten con leves variaciones y con una constante atención a modas exógenas que aportan algunos detalles.

Imágenes



Imagen 01: periodo formativo, San Sebastián, 1565



Imagen 02: periodo temprano, Santo Domingo, 1625



Imágenes 03 y 04: periodo pleno, portadas de La Compañía en 1698



Imagen 05: casa Tristán del Pozo, 1738



Imagen 06, 07 y 08: periodo de transición, casa La Moneda 1796; templo de Sachaca 1807; casa calle Grau N.º 138

Referencias

Carrión, J. De la Serna, J. Chavez, J. Guillén, A. (2012), *Rehabilitación Integral y Puesta en Valor del Área Monumental de Coporaque*, Arquitectura Panamericana, Quito, <https://arquitecturapanamericana.com/rehabilitacion-integral-y-puesta-en-valor-del-area-monumental-de-coporaque/>

Galdós, G. (2000), *Historia de Arequipa*. Arequipa, Diario Arequipa al Día

Gutiérrez, R. (1997), *El Barroco Iberoamericano*, Barcelona, Editorial Jaca Book Spa

Harth Terré, E. (1948), *La Arquitectura Peruana*, Lima, Publicaciones EMI S.A.

Málaga, A. Quiroz, E. (1981), *Informe Histórico de la casa 110 de calle La Merced*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura

Muñiz R. Dibán, V. (1984), *Casa de la Moneda*. Tesis de Grado, Universidad Nacional de San Agustín

Muñiz, R. (1987), *Estudio histórico de la casa Flores del Campo*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura

- Quiroz, E. Galdós, G. Málaga Medina, A. Málaga Zeballos, A. Gutiérrez, R. (1996), *La Casa del Moral: un Hito en la Historia de Arequipa*, Lima, Banco del Sur del Perú
- Quispe, S. (1991), *Investigación Histórica de la Casa Iribery*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura
- San Cristóbal, A. (1997), *Arquitectura Planiforme y Textilográfica Virreinal de Arequipa*, Arequipa, Talleres Gráficos UNSA
- Tord, L. (1987), *Arequipa, Artística y Monumental*, Lima, Banco del Sur del Perú
- Yépez, J. (2002), *Proceso Histórico de la casa Tristán del Pozo*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura